



The Right Reverend Jennifer A. Reddall
BISHOP OF ARIZONA

Junio 25 de 2019

A los funcionarios electos:

“Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.”—Lucas 18:16

Escribo para expresar mi más fuerte oposición posible a la retención de niños migrantes en condiciones inhumanas.

Soy su constituyente en el estado de Arizona y también la Obispo de la Diócesis Episcopal de Arizona, una comunidad de más de 20,000 episcopales de todas partes de nuestro estado. Como obispo, he tomado votos para proclamar audazmente el Evangelio, motivar la conciencia de mi pueblo y para defender a los que no tienen ayuda.

Los informes sobre las condiciones en que se encuentran reclusos los niños migrantes, algunos de los cuales reclaman asilo legalmente, requieren mi respuesta pública debido a esos votos. Como se informó, la falta de saneamiento, supervisión, y el trato humano es espantoso, y está lejos de lo que cualquier ciudadano debería esperar de su gobierno.

Todos los niños, independientemente de su país de origen, merecen los elementos más básicos de atención: un cepillo de dientes, una cama, una sabana y un adulto para atender sus necesidades médicas, psicológicas y sociales.

Solicito que organicemos una reunión para hablar con usted de manera más general sobre las políticas de inmigración de nuestra nación y el tratamiento de las personas legales e indocumentadas; Pero la crisis de estos niños requiere de su acción inmediata.

El domingo pasado, los cristianos de todo el mundo escucharon la historia del Evangelio de un hombre poseído por el mal (Lucas 8:26-39). Jesús echó fuera el espíritu maligno y entonces el hombre fue sanado. Como cristiana, confío en que el mal puede ser vencido y que las personas que cometen actos malvados pueden y serán redimidas y restauradas a una relación amorosa con sus vecinos. Seremos un enlace más perfecto cuando ya no necesitemos que nuestros agentes de Aduanas y Patrulla Fronteriza apliquen políticas que están claramente en desacuerdo con la decencia común.

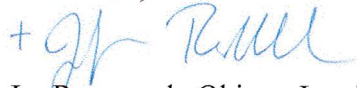
Carta de niños migrantes

Junio 25 de 2019

Página Dos

Mientras busco vivir los votos que he tomado, les recuerdo que también han jurado defender la Constitución; mientras esta práctica continúa, no están sirviendo para “establecer justicia” o “promover el bienestar general”. Estoy a su lado para apoyarlo a usted y a todos los demás servidores públicos que toman medidas para poner fin a este mal.

Fielmente,



La Reverenda Obispo Jennifer A. Reddall

Sexto obispo de la Iglesia Episcopal de Arizona